



Ramatis

# Magia de Redención

© 2017 – Instituto Hercílio Maes Ramatís  
[www.institutohercilio maes.com.br](http://www.institutohercilio maes.com.br)

# Magia de Redención

*Magia de Redenção*  
Ramatís / Hercílio Maes (1913-1993)

Traducion: Manuel Valverde

Se hallan reservados todos los derechos. Sin autorización escrita del editor, queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio mecánico, electrónico y/u otro- y su distribución mediante alquiler o préstamo públicos.

Título del original en portugués: *Magia de Redenção* ediciones en castellano: Instituto Hercílio Maes:

[www.institutohercilio maes.com.br](http://www.institutohercilio maes.com.br)

ISBN: 978-85-94114-08-2



Ramatís

# Magia de Redención

Psicografiada por  
Dr. Hercílio Maes

Versión española de  
Manuel Valverde



## Otras obras de Ramatís / Hercílio Maes

- La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores
  - Mensajes del Astral
- La Vida más allá de la Sepultura
- La Sobrevivencia del Espíritu
  - Fisiología del Alma
    - Mediumnismo
  - Mediumnidad de Cura
  - El Sublime Peregrino
- Esclarecimientos del Más Allá
  - La Misión del Espiritismo
  - Magia de Redención
- La Vida Humana y el Espíritu Inmortal
  - El Evangelio a la Luz del Cosmos
    - Bajo la Luz del Espiritismo
    - Sembrando y Recogiendo
  - Ramatís una Propuesta de Luz

DEDICATORIA A  
WALTER LOPES

Al hermano y amigo, cuyas relaciones en el trabajo, en esta existencia, fueron las bases de un sincero y recíproco afecto espiritual.

**Hercilio Maes**  
Curitiba, agosto de 1967



## Index

EXPLICACIÓN NECESARIA.....	9
PREFACIO.....	12
PALABRAS DE RAMATÍS .....	18
Capítulo I	
CONSIDERACIONES SOBRE EL HECHIZO .....	21
Capítulo II	
HECHIZAMIENTO VERBAL.....	41
Capítulo III	
HECHIZAMIENTO MENTAL .....	59
Capítulo IV	
HECHIZAMIENTO A TRAVÉS DE LOS OBJETOS.....	72
Capítulo V	
HECHIZAMIENTO A TRAVÉS DEL SAPO .....	93
Capítulo VI	
HECHIZAMIENTO A TRAVÉS DEL MUÑECO DE CERA .....	103
Capítulo VII	
EL HECHIZAMIENTO A TRAVÉS DE LOS METALES ORGANOGÉNICOS .....	112

Capítulo VIII	
HECHIZAMIENTO DEL AURA HUMANA .....	124
Capítulo IX	
EL USO DEL CABELLO EN LA HECHICERÍA.....	139
Capítulo X	
EL MAL DE OJO .....	146
Capítulo XI	
EL USO DE AMULETOS Y TALISMANES .....	156
Capítulo XII	
BENDICIONES Y SIMPATÍAS.....	165
Capítulo XIII	
EL SAHUMERIO Y LAS HIERBAS DE EFECTOS PSÍQUICOS ...	182
Capítulo XIV	
IMPORTANCIA DE LOS RITOS, CEREMONIAS Y CONJUROS	199
Capítulo XV	
LA INFLUENCIA DE LOS COLORES EN LA HECHICERÍA .....	208
Capítulo XVI	
LOS MALES DEL VAMPIRISMO.....	218
Capítulo XVII	
EL HECHIZO ANTE LOS TIEMPOS MODERNOS.....	250
Capítulo XVIII	
EL HECHIZO Y SU EFECTO MORAL.....	258



## EXPLICACIÓN NECESARIA

Mis hermanos:

A pesar de tener cierta facilidad para psicografiar los mensajes espirituales de Ramatís, a esta obra en particular, siempre le tuve antipatía. Hace más de 15 años que tengo proyectada su publicación y la dilaté, debido al asunto desagradable y complejo que encierra. Aunque mi formación es de índole mística y siendo hijo de madre extremadamente católica, accesible a las creencias mitológicas y supersticiones tradicionales, latía en mí, hasta hace muy poco tiempo, una extremada repulsión contra el “hechizo”. Algunas veces no admitía los absurdos de la brujería y hasta llegaba a considerar, que me humillaba en mi condición de civilizado, al ocuparme de semejantes fenómenos.

Nací en medio de la pobreza e innumerables veces comprobé la existencia del hechizo en sus más repugnantes expresiones, entre los seres, que por su condición de vida, les toca vivir en casas viejas y de muchas habitaciones, donde se aglomeran personas de índole primaria, desheredadas o frustradas de la suerte. Sin lugar a dudas, que me impresionaban los casos de personas enfermas, que retomaban su salud y hasta BUS movimientos, dejando las sillas de ruedas, después de ser tratados por los “quebradores de hechizos” como son los “negros viejos”, rezadores, curanderos, que mandaban abrir las almohadas o colchones haciendo retirar los elementos provocadores del hechizo. Yo crecí en medio de ese ambiente y mi creencia infantil

fue reforzada por las historias y leyendas que escuchaba en el hogar entre la familia algo supersticiosa.

Al alcanzar mi madurez, después de haber sido sacristán, mentor de catecismo y posteriormente cambiar hacia el protestantismo, me embargó un paralizante escepticismo. Me sentía un león, con fuerzas suficientes para liberarme de los dogmas y preconceptos religiosos. Sacudí la joroba del adolescente, rugiendo contra todas las creencias. Eufórico y convencido de haber descubierto la realidad de la vida, proclamaba a los cuatro vientos mi escepticismo y descreencia absoluta sobre el ridículo de las místicas humanas. Respirando ufanamente el oxígeno de las nuevas convicciones de “hombre liberado”, reía y bromeaba de las devociones y creencias ajenas, me introduje en el escenario del mundo, desafiando los templos y doctrinas que se alimentaban del combustible del alma inmortal, así como Don Quijote, arremetía contra los molinos de viento.

En una palabra ¡me volví ateo!<sup>[1]</sup> Además, tradicionalmente materialista. Muchas veces me reía solo, al recordarme de mi temor infantil delante de un sapo con la boca cosida o al ver al entendido, que trenzaba cabellos, clavaba agujas en las fotografías, trataba residuos, metales y plumas de aves para “enredar” la vida del prójimo. Me dolía el corazón ante el sacrilegio cometido a las imágenes del Cristo, sin brazos o sin piernas, destinadas al hechizo; o la estatuilla de San Antonio, ahorcado, flotando en la cisterna del agua, a fin de proporcionarle un novio a la joven casadera, como así también, los puñados de cabellos atados con cintas rojas, adornando grotescos muñecos y caricaturas de hechizados. El hechizo, en el transcurso de mi infancia, estaba saturado de imágenes. Pero, al fin, saqué de mi mente a los excéntricos fantasmas, que estaban adheridos a la simplicidad de mi niñez.

Finalmente, pasaron los años y la mediumnidad se manifestó en mí, surgiendo Ramatís, que comenzó a interesar a griegos y troyanos por medio de sus mensajes inéditos sobre la

[1] Me recuerdo de esa época de mi quijotesco ateísmo y transcribo el verso n° 50, del excelente libro psicografiado por Chico Xavier, *Trovadores del Más Allá*, el cual dice:

“Ateo enfermo que sueña  
En la ilusión que persiste,  
Un hijo que tiene vergüenza  
De decir que el Padre existe.”

vida en otros mundos. Después de tantas peripecias psicografié una decena de obras dictadas por ese eminente espíritu, y ahora entrego la presente *Magia de Redención*, cuya aparición retardé deliberadamente 15 años, hasta que el espíritu de Nho Quim<sup>[2]</sup> me despertó de esa indiferencia “subconsciente”, proveniente, tal vez, de mi amor propio, temeroso de una eventual humillación.

Consideramos esta obra de elevado interés para los lectores simpáticos al tema, o bien, para motivar la censura y protesta de los líderes de nuestra augusta ciencia académica, la que va descubriendo “oficialmente” aquello, que los alquimistas, brujos, mesmeristas, hipnotizadores, magos y excéntricos del pasado, descubrieron “secretamente”. Hosannas, pues, a los creyentes y respeto a los descreídos a las obras del Mentor “Ramatis”.

**HERCILIO MAES**

Curitiba, 20 de agosto de 1967

---

[2] **Nho Quim** es la individualización periespiritual de un excelente hombre, filósofo y campesino, espíritu vivaz y finísimo, que vivió cerca del litoral paranense y cuya obra *Trabajos de Nho Quim*, está siendo terminada para la imprenta. Hace diez siglos, fue el discípulo de Ramatis, llamado **Fuh Planuh**, hermano de una sacerdotisa china, que huyó de un templo para casarse con un tapicero hindú, naciendo de ambos, la entidad que hoy conocemos por Ramatis. Véase la llamada al pie de la página que corresponde al capítulo “Hechizamiento a través de los Objetos”, en la aclaración que hace Nho Quim al médium.

## PREFACIO

Estimados hermanos:

*Magia de Redención* es una obra más, dictada por Ramatís para ubicar un asunto delicadísimo y contradictorio, como es la práctica de la brujería. Los pueblos supersticiosos y apegados a las creencias de la hechicería, exageran el contenido que ella en si posee; pero los académicos y científicos, la niegan rotundamente, por fuerza de la superstición negativa y por temor a desvalorizar sus conocimientos “positivos”, sobre los fenómenos del mundo material.

Ramatís se introdujo valerosamente en el campo activo de las fuerzas ocultas, subvertidas por las poderosas mentes de los magos de las sombras. Enfrentando a griegos y troyanos, so expone al ridículo de unos y a la admiración de los otros; pero decididamente rompe los tabúes y sacude los dogmas. Sus obras, a pesar de ser consideradas apresuradamente por algunos líderes de las élites espiritistas conservadores, temerosos de tratar los asuntos complejos, son de naturaleza didáctica y accesibles a la mente popular. Tienen el olor a las cosas agrestes, de savia fuerte, pero de sabor amargo para los paladares azucarados. Son mensajes para las personas liberadas de sectarismos y de preconceptos religiosos, que se animan a tomar las rosas, donde los viejos jardineros desisten, por temor a las espinas.

Ramatís podría manifestarse en la línea convencional de los entendidos de este lado, que transmiten para la tierra los

asuntos que ya fueron consagrados por otros autores espiritistas. Sin embargo, le dio preferencia a los problemas poco tratados, criticables y controvertidos, aunque curiosos e inéditos, desmontando el edificio de las mentes acondicionadas a los clichés tradicionales, poniendo en evidencia innegables preciosidades, que no pudieron ser identificadas por los lentes oscuros de los conservadores.

Ramatís perturba el sueño de los creyentes ortodoxos, pues trata los asuntos que son rarezas, como ser, el orden de las profecías, astros intrusos, planetas habitados, máquinas siderales, discos voladores, visiones apocalípticas, técnicas de hechizamientos, cáncer kármico, escolástica hindú, calendario sideral, descenso angélico, respiración cósmica, Umbanda, Teosofía, Rosacruzianismo y Yoga, aun se extiende a otras “cositas sin mayor importancia” como son el Prana, Éter Cósmico y Físico, Doble Etérico, Chakras, etc. Para algunos es un pseudo Maestro exponiendo mensajes llamativos, que incomoda a los acomodados, trazando un temperamento extraño para el paladar común. Imprudentemente va a tocar el tema del carnivorismo del “bicho-hombre”, despertando malestar en aquellos que mucho aprecian comer carne, fumar y tomar alcohol.

Fue sancionado de herético por los roustanguistas del “cuerpo fluídico” y de irreverente por los espiritistas que sostienen la creencia de que Jesús “evolucionó en línea recta”, cometiendo el error de biografíar al Divino Maestro, sin la fantasía de la “inmaculada concepción”, reafirmando que María también se había subordinado a las leyes comunes de la genética humana. Cometió el sacrilegio de afirmar, que Jesús, el Instructor Impecable, también realizó su ascenso espiritual de igual forma, como el más común de los seres humanos, dejando entrever, que él también cometió sus pecadillos, pasiones y deslices en otras edades, cuando aún estaba sometido a la didáctica de los mundos físicos. Erizó el cabello de los creyentes lacrimosos, al demostrar la infancia del Nazareno como un “niño problema”, puesto que era honesto, sincero, puro e íntegro, desentonando totalmente con el criterio y los hábitos comunes de los niños de su época. Negó los milagros atribuidos a Jesús, explicando la incoherencia en transfor-

mar agua en vino, en las bodas de Cana, cuyos convidados demasiados bebidos, hubieran alcanzado el desequilibrio ético con una provisión de vino más. También aclaró, que el hecho de caminar el Maestro sobre las aguas, el multiplicar los panes y peces o providenciar otros milagros excéntricos, no implicaría la transformación de los pecadores, sino, que incentivaría la turba de fanáticos, deslumhrados por esos hechos poco comunes. Además, supo eliminar de la límpida figura del Maestro, la ira, turbación emotiva y furia inexplicable, que gratuitamente le acondicionaron, a una entidad tan angélica como la saya, desmintiendo que el Jesús expuesto por él, hubiese dado latigazos a los mercaderes que vendían fuera del muro del Templo de Jerusalén.

Mientras tanto, las obras de Ramatís se van divulgando y van ganando adeptos constantemente, porque es de índole humana tener curiosidad por todo aquello que le es prohibido. El Cristianismo sobrevivió gracias a sus perseguidores; el Espiritismo creó un estado de conciencia en el pueblo y se impuso definitivamente, después de la quema de sus obras en el auto de fe en Barcelona. Son las críticas, las protestas y las inconformaciones de los conservadores los que incentivan a los lectores para conocer a Ramatís. Guando aún vivíamos en la carne, cierto literato brasileño, nos decía muy convencido: “Quieren llamar la atención del público, es muy simple; ¡prohíba lo que se le desea entregar!”

Además, el “Gran Arquitecto”, como lo llaman los amigos masones, de tiempo en tiempo, envía a la tierra osados mensajes, con imaginación fuera de lo común, que difunden mensajes constructivos, pero un poco prematuros, que más tarde son consagrados por la mayoría. Así fue Krisnha, Moisés, Buda, Confucio, Fo Hi, Jesús, Kardec o Ghandi, que salieron campo afuera, arriesgando su estabilidad en el escenario de la tierra, osando perturbar a los viajeros que transitaban tranquilos por las “rutas asfaltadas” de los credos y religiones, en dirección al paraíso.

Ahí está *Magia de Redención*, obra valerosa, que trata asuntos amargos y cáusticos, como es el “hechizo”. Es una cosa inapropiada para ser comentada entre los prosélitos “lo saben todos”, puesto que obliga a cambiar la dirección mental y có-

moda del panorama trivial, para enfocar la triste realidad de los pedazos de carne podrida, sapos y víboras. El hechizo, es un condimento rechazado por los paladares afectos a la cocina común, pues el hombre habituado al guiso de papa con arroz, rechaza violentamente un preparado de bacalao con especias y pimentón. La criatura amamantada con leche en polvo, entra en estado de coma con algunas gotas de cognac.

¿Existe el hechizo? ¿No existe? ¿Qué importa? Ramatís nos aporta el trabajo sobre esa investigación espinosa y nos libera de mucha confusión. A través de su médium, persona despreocupada de la crítica ajena, o juzgamientos prematuros o glorificaciones del mundo, nos ofrece un nuevo acervo de esclarecimientos y advertencias sobre el viejo arte de “embruja al prójimo”, cosa que la propia Eva consiguió satisfactoriamente sobre el ingenuo Adán. Ahí está la obra para ser tratada por los competentes maestros del trabajo ajeno y dar mi veredicto final Mas, tranquilícese el lector, pues ninguno será “embrujaado” por el solo hecho de leer esta obra, salvo que aún tenga algún viejo deseo de “hacer hechizo”, pues conforme dice el viejo adagio: “Quien desea perder el vicio de fumar, evite encontrar cigarrillos cerca.”

Además, todos nosotros estamos más o menos hechizados o “encantados” en nuestra vida humana. El fumador veterano está hechizado por el entorpeciente de la nicotina, el bebedor por el alcohol, el carnívoro por la carne y el jugador por las cartas. Realmente, es que estamos necesitando de una quebradura de hechizo, para volver a readquirir nuestra dirección mental y liberarnos de los objetos que nos “embrujan” y nos obsesan cotidianamente. Existen personas hechizadas por el orgullo, por el celo, amor propio y rencor; otras, enferman por la acción de las fuerzas ocultas de la envidia. Por esa misma causa, Jesús nos advirtió: “Donde tú te encontraras, ahí estarán tus obras.”

En cuanto a la crítica de griegos y tróvanos, léase la historia del mundo. No son los críticos y juzgadores *a priori* los que inyectan vida o muerte a cualquier obra. El pueblo, con su buen sentido intuitivo, es el que decide sobre el éxito o fracaso de los autores.

Existen millares de ejemplos sobre las tonteras de la crítica

precipitada contra el trabajo ajeno, intentando superar al más perfecto de los críticos de la época. Dice al respecto el poeta Alfred de Vigny: “La crítica es una opinión cualquiera, de un caballero cualquiera.” En la China, se decía de la crítica: “El crítico es un burro amaestrado que pretende enseñar a los burros no amaestrados.” Voltaire, consideró precipitadamente la *Divina Comedia* de Dante Alighieri, como el “delirio de un bárbaro”; el famoso León Daudet, después que le presentaron a Napoleón, al comienzo de su carrera militar, opinó que allí se encontraba un prodigioso imbecil con sus delirios a cuesta; los críticos franceses acometieron contra Balzac, el fabuloso autor de la *Comedia Humana*, de ser un escritor para analfabetos; cierto crítico español, leyó el *Don Quijote* y la tildó como obra de un enfermo. Dos películas cinematográficas fueron terriblemente combatidas por la crítica, que logró afectarlas en su comienzo de exposición al público, fueron “Belinda” y “Lo que el viento se llevó”, sin embargo, más tarde batió el récord de taquilla, ¡bajo la aprobación popular! Dijo el poeta Ramón de Campoamor: “Todo es según el color del cristal con que se mira.” Y, el pueblo que aprecia las cosas con el color de sus propios ojos, -vibra con la fuerza emotiva y penetrante de su alma, despreciando los derroteros y guías de turismo modelados por la crítica del mundo, basándose en su propia dirección y criterio común. En la China, antes de ser sometida una obra a la severa razón de la crítica, ¡era costumbre enviar un frasco de remedio para el hígado del crítico!

Por esa misma causa, es mejor dejar que el mismo lector juzgue la obra, cabiéndonos respetar, su opinión favorable o no, porque es el pueblo, en definitiva quien ha de estigmatizar o consagrar los mensajes de Ramatís.

En lo que respecta a la creencia de los hechizos, eso es cuestión de las oportunidades que puedan presentarse. Hay personas que no creen en brujerías, pero quedan asombradas cuando descubren una cinta roja en el interior de su ropa, una corona de plumas de aves en el interior de su almohada o un indeseable sapo colgando debajo de su ventana. Creemos, que debido a la fuerza de tales procedimientos, un conocido científico manifestó lo siguiente: “El hechizo es una superstición, donde ciertos en-



tendidos, consiguen perjudicar al prójimo.”

**J. T.**<sup>[3]</sup>

Curitiba, 15 de agosto de 1967

---

[3] Por varios motivos, no podemos decir quien ha sido, en vida el hermano J. T. escritor, desencarnado en Brasil, que prefiere el anonimato a fin de evitar inconvenientes con sus familiares, aun en vida, en Brasil.

## PALABRAS DE RAMATÍS

Mis hermanos:

Atendiendo a las recomendaciones de nuestros superiores de la espiritualidad, os entregamos esta obra de advertencia y esclarecimiento sobre el proceso del “hechizo y la brujería”, de la cual, nos preocupa la ventura del ser humano, antes que exponer nuestro interés espiritual. En las proximidades del “Tercer Milenio” y del signo del “mentalismo de Acuario”, símbolo dominante del aire y del clima astrológico para la encarnación de los espíritus escogidos a la derecha del Cristo, es muy necesario orientar a los terrícolas para que se liberen de las prácticas y actos que lo coloquen en la caravana de los “izquierdistas”, señalados como futuros pobladores de un mundo inferior al de la tierra.

La tierra, a partir del Tercer Milenio, será promovida como escuela planetaria, requiriendo a sus alumnos, la matrícula que los haya liberado de los instintos y animalidad inferior. Malgrado a los habituales protestas y censuras de los conservadores descreídos sobre el texto de la presente obra, no dejamos de insistir y advertimos a los terrícolas, que el “hechizo” existe y sólo los espíritus totalmente liberados de rescates kármicos, son invulnerables a sus efectos demoledores.

Tampoco aguardamos reconocimientos prematuros para las explicaciones y consideraciones que relacionamos en la presente obra. En verdad, el objetivo del libro en sí, es advertir a los hombres terrenos, sobre su tremenda responsabilidad espiritual

por el *derrame de sangre* de los animales y aves a través de los mataderos, frigoríficos y carnicerías, cuya barbarie “civilizada” genera cruciales karma, volviéndose la mayor fuente de infelicidad terrena. Mientras la sangre del hermano menor se vierta cruelmente sobre la faz de la tierra, los espíritus desencarnados y primarios tendrán sobradamente el *tonus vital* para acentuar las prácticas del vampirismo, obsesión y hechicería. Bajo la Justicia implacable de la Ley del Karma, la cantidad de sangre vertida de los animales y aves, resulta, por acción refleja, en igual cantidad de sangre humana chorreando fratricidamente en los campos de batalla. Cada uno de los mataderos construidos en el mundo, proporciona la encarnación de un “Hitler” o “Atila”, verdaderos flagelos y sembradores de sufrimientos para la humanidad, como ejecutores inconscientes de la ley kármica, donde debe interpretarse: “que la siembra es libre, pero la cosecha obligatoria”. Jamás se podrá eliminar la industria de las “guerras”, mientras subsista la *industria de la muerte* a base de los hermanos menores, pues éstos, al igual que los hombres, son hijos del mismo Dios y creados para la misma felicidad. La Divinidad no sería justa, si admitiera, que el mal llamado hombre racional, hiciera su felicidad a costas de la masacre de sus hermanos inferiores, indefensos y serviciales, que ellos también sienten la fuerza del dolor.

Además, los espíritus diabólicos que obsidian, vampirizan o hechizan, son los hermanos desencarnados aún esclavos de la ignominia del carnivorismo, tal como los estáis haciendo actualmente. En verdad, es diminuta la diferencia entre los vampiros desencarnados, que se satisfacen con la sangre fresca, y los vampiros encarnados, que mezclan la sangre y la carne, transformándola en chorizos de rótulos dorados. Infelizmente, la humanidad terrena está esclavizada a un círculo vicioso/donde los “vivos”, dotados de razón, matan a los “vivos” irracionales para beberles la sangre y devorarles las carnes, para luego sufrir la desgarrante desgracia de ver morir a sus hijos o parientes, en la masacre organizada de los campos de batallas. Grandes estadistas, filósofos, psicólogos, sacerdotes, líderes espiritualistas y gobernantes han gastado toneladas de papel y ríos de tinta en los congresos, campañas y confraternizaciones para modelar

e implantar la paz en el mundo, festejando tales eventos, con banquetes a base de vísceras sangrientas de aves y animales, cuya sangre derramada es la causa de las guerras. La Divinidad jamás podría cambiar su espíritu de justicia y amor para todos los seres, concediendo la paz y la ventura para el hombre racional, que afirma su existencia terrena sobre los escombros sangrientos del hermano menor.

Los terrícolas se convierten en esclavos del mundo oculto al servir de “alimentos vivos” a los espíritus tenebrosos, vinculados a las pasiones degradantes. Por eso, el hechizamiento y la obsesión se esparce en vuestro mundo, bajo el signo de la sangre derramada de los animales y del propio hombre, masacrado kármicamente en las guerras abominables. Chorrea la sangre en los pisos de los mataderos bajo los gemidos dolorosos de los animales indefensos, pero también seguirá chorreando la sangre humana en las calles, plazas, hogares y campos llenos de flores, bajo la ley de causan y efecto del Karma.

*Magia de Redención*, es un simple relato mediúmnicamente sobre asuntos ya conocidos por los ocultistas estudiosos, pero, también ha de servir para realizar nuevas investigaciones de las actividades del Espíritu en la materia. No buscamos presentar una revelante o meritoria obra en el sentido literario, sino, por sobre todas las cosas, ofrecer un modesto compendio de enseñanzas, tan viejas como el mismo hombre. Nos compensa, el despertar en algunos lectores, pensamientos y decisiones favorables de una vivencia con el Evangelio del Maestro Jesús, puesto que la impiedad para el infeliz hermano menor, genera el choque de retorno, que ha sido tan popularizado bajo el dicho: “el hechizo siempre se vuelve contra el hechicero”. Además, es muy bueno tener presente, que nadie podrá integrarse en las prácticas evangélicas, cuando su placer y su ventura aún dependen del sacrificio del más ínfimo animal.<sup>[4]</sup>

**RAMATÍS**

Curitiba, 15 de agosto de 1967

---

[4] *Nota de Ramatís*: Insistimos deliberadamente, en ésta obra a través de algunos capítulos, sobre los asuntos concernientes al “éter físico, prana o vitalidad, doble étérico y chakras”, porque son temas que dentro de poco tiempo han de ser manoseados intensamente por las entidades espirituales en sus comunicaciones aclaratorias, sobre la realidad espiritual.